

Mexamerica de Fey Berman

*“Los inmigrantes mexicanos trabajan mucho y duro, tienen muchas pilas” Schumacher-Matos*

Indocumentado, inmigrante, sin documento, sin reconocimiento, sin atención médica, sin derechos, sin seguridad, en riesgo de deportación, ¿sin patria? Son de aquí, pero viven allá, nacieron allá pero no los admiten por tener un poco de acá. Simplemente viven sin identidad. Generaciones enteras de mexicanos han arriesgado su vida para cruzar la frontera y evadir a la *border patrol* buscando: ¿Oportunidad, mejores condiciones de vida, crecimiento profesional, reconocimiento? Independientemente de la razón, causa o circunstancia que los motiva, la migración es un fenómeno social que lejos de ser un inconveniente, es resultado de un mundo global que ha generado cambios y movimientos sociales, económicos y políticos que continúa sin obtener un cauce solidario, humano y legítimo. Los gobiernos están al tanto, pero no lo admiten, porque admitir es conceder, otorgar, conferir. Es validar su existencia, su necesidad de atención y soporte. Son ellos los indocumentados, quienes existen para sobrevivir y resisten, son ellos quienes han forjado su camino y han aprendido a salir del laberinto que el mundo actual ha creado para ellos. A través de redes, se apoyan, se atienden, se salvaguardan, son hijos nacidos de aquel lado, que han estudiado y están generando valor para una sociedad en continuo cambio, pero sin afirmación, “sin denominación de origen”. El 20% de los niños en escuelas de NY son de origen hispano. (pag.99)

Resulta indispensable conocer un tema desde el interior para poder hacer algún comentario, crítica, juicio o simplemente tomar una postura coherente. Personalmente, el libro de Fey Berman me ha parecido imprescindible si aspiramos acercarnos al intrincado tema del indocumentado, en particular el mexicano que recorrió kilómetros para penetrar en el sueño americano hace más de 30 años y que aún en el siglo XXI sigue siendo erróneamente calificado como delincuente y violento de forma general, narco y amenazante; a pesar de constituir una importante fuerza laboral en el país gringo, como lo narra Fey. ¿Todos son violentos? ¿Todos son narcos? Tachados de invasores, criminales, contagiosos, viven en pánico de ser deportados, de ser eliminados a tiros, (pag.95)

Todo, esa palabra que unifica, que considera en conjunto, pondera un entero, califica un cualquiera sin detenerse a observar minuciosamente la calidad, la cantidad, la cualidad particular del individuo. Cada texto de Fey Berman refiere una historia verídica sobre el diario acontecer de los mexamericanos - término que ella ha utilizado para nombrar a esta cultura creada en la globalización- en una conjunción de actitudes, métodos, vidas, experiencias y formas de convivencia a la que hoy los mexicanos y latinos se enfrentan en Estados Unidos. Frente a una postura intolerante y racista que raya en el retroceso social y xenofóbica. Ella refiere mediante un acercamiento etnográfico a la vida de los mexamericanos, la expresión artística creada por este sincretismo y devenir violento, arriesgado, indiferente y menospreciado, en una metamorfosis obligada por el amor a la vida, la pasión, la búsqueda de libertad y la expresión de una cultura naciente a través del arte.

En esta enredada maraña de valores, principios morales, ideológicos, políticos, sociales y económicos, es indispensable reconocer el espíritu que mueve a millones de inmigrantes, la humanidad que vibra en sus acciones, las carencias que los llevaron a cruzar, los riesgos, las amenazas, pero sobre todo almas en lucha incansable por mejorar su futuro y participar. Ávidos de un escucha, de un aliado, de una solución.

Fey Berman es mexamericana, ha sido testigo y fiel seguidora de la vida real en el otro lado. La vida cruzando la frontera. Un libro que nos invita a reflexionar, abrir los ojos y repensar el futuro.

Paulina Ramos